

**A toda la comunidad judicial:**

**Queridas y queridos amigos:**

Se dice que “hay décadas en las que no pasa nada; y semanas en las que pasan décadas.” Y creo que esa idea representa fielmente nuestro momento en la Historia.

La nueva normalidad trajo consigo una dinámica nunca antes imaginada; avances en diferentes ámbitos que han transformado la convivencia humana; y un espíritu de reflexión sobre lo que verdaderamente importa en la vida.

Han pasado muchas cosas en el año 2020. Pero lo más importante, es lo que pasa en nosotros. Por eso, quiero enviarles un saludo afectuoso, desearles salud, prosperidad y refrendar con ustedes nuestro voto de lealtad y servicio a la nación.

Quiero desearles permanencia, perseverancia y persistencia a pesar de los obstáculos, decepciones, e imposibilidades; ya que estas características distinguen a los espíritus fuertes, y son el verdadero camino para conocernos a nosotros mismos.

Quiero pedirles su ejemplo diario, ya que la comunidad judicial representa mucho más que su causa por la justicia: representa excelencia, preparación, entrega y lealtad. Y esos valores resuenan con el silencioso lenguaje de su ejemplo.

Hoy, más que nunca, somos parte de una causa más grande que nosotros, más definitoria y más trascendente. Por eso, quiero celebrar su trabajo diario y su vocación. Y también quiero recordarles que la batalla por la justicia, la paz y la libertad deben ser combatidas y ganadas por cada generación. Y este es nuestro momento.

**Les saludo con afecto.**

**Rafael Guerra Álvarez.**